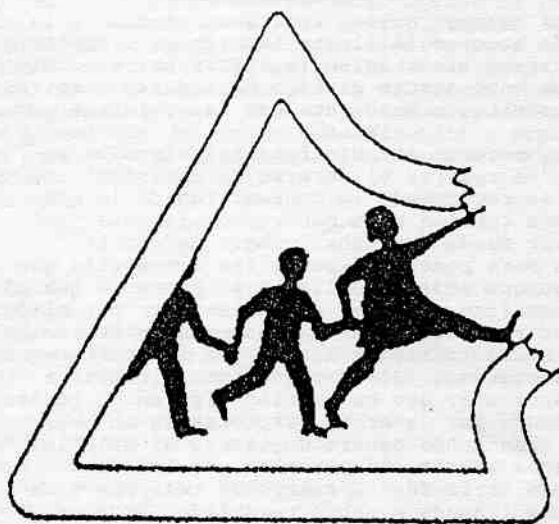


# CRECER

sin  
escuela



**TEMA: LA LECTURA**

Nº 3

PRIMAVERA 1998

500 pts

# ¡Hola!

Al final estamos acabando el número 3 de "Crecer sin escuela", cuyo tema principal es la lectura. Hemos tardado más tiempo de lo que esperábamos en completar este número, simplemente por falta de material. Hemos tenido que incluir bastantes traducciones de revistas extranjeras. Son aportaciones muy interesantes ... pero ¿dónde están las contribuciones de más cerca? Leed en la página 3 lo que nos ha escrito al respecto Lola (que está vez nos ha ayudado con los traducciones) desde Almería. Esperamos que sus palabras os animen a escribir y contar vuestras experiencias, dudas, alegrías etc.

El próximo número tratará en gran parte de la socialización. Mónica de Alava (ver su carta en la pág. 7) es una de las personas que nos incita a ello.

Necesitamos vuestras contribuciones antes de septiembre, así que coged el bolígrafo o el ordenador ahora mismo y no esperéis a que se os pase la inspiración de este número del boletín. Esperamos que os guste.

Saludos de la redacción.

CRECER SIN ESCUELA, APDO 45, 03580 L'ALFAS DEL PI (ALICANTE)

Al mandarnos tu aportación, indícanos si tienes la posibilidad de hacernosla llegar también en disquete o incluso por correo electrónico (szil@ctv.es) y nosotros nos pondremos en contacto contigo para darte nuestras señas. Si escribes a mano, usa por favor letras muy claras.

Como en los mejores establecimientos, también en el boletín "se reserva el derecho de admisión". No obstante se recomienda la consumición de lo que servimos también para menores de 16 años.

Por favor manda tus señas completas con tu contribución para poder reexpedir las respuestas que recibamos, aunque no las publiquemos. Queremos que el diálogo se canalice a través del boletín, y por ello cogeremos las respuestas que nos parecen interesantes para compartir con todos, si hace falta las cortaremos o las redactaremos. Si tu carta está dirigida a alguien en particular que ha escrito algo en un número anterior, manda por favor tu respuesta en un sobre abierto y franqueado dentro del sobre al boletín.

Si quieres hablar con nosotros por teléfono mándanos una carta con tu número de teléfono y te hacemos una llamada a cobro revertido. Estamos encantados de responder tus preguntas y dudas (si podemos) y conocerte por lo menos por teléfono, pero durante los últimos años el interés por la no escolarización (afortunadamente) ha aumentado tanto que (desgraciadamente) no podemos más ni con los costes de las llamadas, ni con las interrupciones que suponen para nuestra vida particular.

# CARTAS

Los artículos que habéis seleccionado para este número son muy interesantes, sobre todo "Confianza en el proceso de aprender". Explica muy bien hechos básicos y fundamentales sobre la manera de aprender.

Por mi parte, desde que me dedico más a observar lo que hacen los niños y menos a intervenir, me siento más segura porque cada día son ellos los que me enseñan a mí algo que no sabía. Vivo esto como un regalo.

Pero me ha llamado la atención que haya pocas cartas para el boletín. ¿A que se debe? ¿Somos pocos o somos tímidos? A mí me interesa muchísimo saber cómo les va a otras familias españolas, porque aunque la esencia de aprender en casa sea la relación entre padres e hijos, el lugar donde se desarrolla es importante y España desde luego no es Norteamérica, ni Andalucía es Cataluña. Aquí no tenemos la vida social de las iglesias protestantes americanas, ni los clubs 4H para los chicos, ni apenas asociaciones. No digo que todo esto sea necesario pero sí que somos diferentes. Conocer los recursos que encontramos cada uno para llevar adelante la educación de los hijos es una información valiosa. Al menos para mí.

¿Necesitamos algún estímulo o alguna "excusa" para hablar de nuestras experiencias? Recuerdo haber leído alguna vez en Growing Without Schooling de los EE.UU. que la editora mencionaba que disponía del teléfono de familias voluntarias que escriben sobre temas concretos que ella quiere tratar en cada número. No lo que piensan, sino lo que hacen. La editora sabe si los niños son pequeños o adolescentes, si son discapacitados, si han asistido varios años al colegio o nunca. A mí me parece una buena idea para cuando escasea la participación espontánea. Me da la impresión que los españoles no nos asociamos tanto como los norteamericanos, pero no dudo de que muchas madres y padres estarán encantados de contar como aprendió o está aprendiendo a leer su hijo, que títulos ojea, que métodos utilizan y demás.

¿Qué opináis de esto..?

Lola (Almería)

Hola. Soy Gabriella. Yo y Kico, mi compañero, vivimos en un barranco alejado en una isla de Las Canarias. Tenemos 4 hijos de 12, 10, 4 y 2 años. Llegé a Las Canarias como jovencita buscando una forma de vivir en contacto con la naturaleza. Conocí a Kico que tenía el mismo sueño y encontramos este barranco donde vivimos.

Cuando llegaron los hijos nos gustó la idea de que se podían criar de otra manera, formándose a través de las experiencias diarias y de la vida en común con los hermanos, nosotros los padres, los amigos que nos visitan y traen su energía y alegría y de la vida en el campo.

Ya con los niños chicos teníamos la idea de darles clases en casa y agradecíamos que la escuela este lejos para no tener demasiados y de hecho no los hemos tenido.

La motivación para no escolarizar se desarrolló naturalmente, creciendo con nuestros hijos. Pensamos que la escuela, tal como está estructurada no es lo adecuado para el desarrollo y la formación de ellos, ni compaginaba con la vida que estamos llevando. Al principio fuimos totalmente autodidactas, dejándonos llevar por nuestros sentimientos e

inspiraciones. Después, poco a poco, buscamos materiales y otras ideas pedagógicas. En el proyecto Pestalozzi fue donde encontramos afinidad (respecto a las actividades espontáneas del niño y a los ritmos físicos-mentales). Pero quienes más nos enseñan y inspiran son nuestros hijos, cada uno con su forma de ser y relacionarse.

El sueño sería el de formar una escuelita alternativa, integrada en una "tribu", en donde cada uno pueda aportar su grano de arena, su forma y así sería más colorida y libre, aunque el aprendizaje con papá y mamá sin duda también es muy valioso par todos.

Nuestra primera hija, Ainhoa, comenzo la "escuela" totalmente a su ritmo y sin programar. Ella empezó a leer muy pronto (4-5 años) y sin la necesidad de ningún método especial. Sencillamente a ella le encantaba escuchar cuentos y poco a poco aprendió y descubrió la lectura global de palabras fáciles que habla en estos cuentos que le gustaban. Fue un proceso espontáneo. Lo de escribir vino mucho más tarde (6 años) pero tampoco seguimos ningún método.

Nuestro segundo hijo, Adi, que ahora tiene 10 años, tiene menos interés en los tabajos escolares, aunque a él también le gusta leer mucho, sin embargo adora cocinar, la carpintería y los trabajos en el campo.

Con Ainhoa no hicimos ninguna matrícula hasta cuarto, con Adi hasta segundo. La directora del "Centro de Recursos" del pueblo donde vivimos (coordinan la única escuela unitaria que allí hay y donde los niños van a veces para participar con los demás niños en actividades lúdicas y creativas como teatro, conciertos, bailes, excursiones etc) nos puso al corriente de la existenci de la escuela a distancia (CIDEAD) y decidimos probar a matricular los niños para que pudieran tener un certificado escolar. Se examinaron y aprobaron los dos para matricularse en el curso correspondiente.

Fue un cambio en nuestra forma de enseñanza y nos limitó y limita bastante, hasta el punto que nos planteamos volver a la tranquila y libre enseñanza sin influencias del Ministerio.

Con la escuela a distancia tenemos que seguir un plan preciso o sea preparar ciertos temas en el trimestre que corresponde. Esto choca con nuestra tendencia de organizarnos según lo que surge espontáneamente, relacionando el aprendizaje esolar con las vivencias diarias.

También tenemos que escoger unos textos que generalmente no nos gustan aunque después desarrollamos y trabajamos los temas a nuestra manera (esto también después de un par de años de "rodaje" en este tipo de escuela).

También existe el concepto examen, al cual tengo ya desde mi propia época escolar un rechazo y que hoy tengo también una razón pedagógica, de que es absurdo medir frente a otro el propio conocimiento adquirido. Somos nosotros mismos quienes tenemos que reconocer nuestro avances y límites. También es cierto que por un examen en un determinado día no se puede evaluar y juzgar a un niño que apenas se conoce.

Adi que está en el 5º curso de primaria tiene que hacer un examen final (elegimos la modalidad exámenes finales, también se pueden hacerse trimestral). Ainhoa empezó este año el 1º de ESO y sólo existe la modalidad examen trimestral.

El año pasado tuve una conversación con el inspector de nuestro distrito para hablar de la posibilidad de matricular los niños en la escuela unitaria, pero seguir estudiando en casa, efectuando quizás visitas mensuales cuando la tutora del curso podía comprobar su adelantos. Me parecía más relacionado a su entorno y solo se tenían que justificar las faltas de asistencias debido a la lejanía. El inspector rechazó la propuesta ofreciendome únicamente la posibilidad de ¡La escuela

